



San Ignacio del Masparro, 29 de enero de 1985

DR. JUAN FRANCISCO OTAOLA PAVAN
Ministerio del Ambiente y de los
Recursos Naturales Renovables
Su Despacho
Caracas.

Mi querido Dr. Otaola:

Ud. en mi entrevista en su Ministerio me dijo que le formulara mi petición por escrito. Así lo estoy haciendo en una carta, digamos de Oficio, pero esto no me excusa de añadirlo a los Amigos del Masparro a los cuales les dedico largas cartas, como participantes en el interés, por ayudar este Instituto Agro-Pecuario-Forestal de San Ignacio del Masparro.

Vengo en este momento del bosque, después de haber contemplado en admirativo silencio un gran samán, que tiene de cintura, a la altura del pecho, cinco metros sesenta centímetros exactamente. No sube derecho sino con una fuerte inclinación sobre la que sin meterle un solo clavo, podríamos poner una escalera hasta la bifurcación de sus enormes ramas, en las que de modo parecido, poniendo puntales de apoyo desde el suelo podríamos situar una casita aérea, parecida a la de los Robinsones Suizos.

Esta es una de las pocas reliquias que dejaron los que con el afán de lucro de las maderas finas, las sacaron hace tiempo en su inmensa mayoría. Lo que quedó es en gran parte, jobo y otras maderas blandas.

Espero poder hacer hasta el samán un camino bien abierto, que no tenga barro, ni en el invierno. Limpiaremos una plazoleta, con bancos y construiremos una cabaña, como un comedor, para que los invitados puedan pasar un

rato fresco en medio de la gran paz de la selva.

El cuidado del samán gigante lo repetiremos en los árboles que sean notables, por su tamaño y por su belleza. Hay otro samán mayor todavía, pero está deteriorado por un incendio antiguo, que le carbonizó un costado. Quizá fue un rayo el atracador. No lo he podido precisar.

Destaco este hecho, por el gran significado pedagógico, que le podremos dar ante nuestros Alumnos Llaneros. En general los niños no han visto por aquí cuidar los árboles, sino destruirlos.

Este Instituto Agro-Pecuario-Forestal está puesto bajo la protección de San Ignacio, Fundador de la Compañía de Jesús. Su orientación, bien definida, es formar niños, jóvenes y adultos del llano, como Agricultores, Ganaderos o Forestales modernos, capaces y llenos de optimismo, para luchar contra la multitud de problemas, que la producción y su mercadeo tienen en estas inmensas llanuras, llamadas a ser el granero y la despensa de Venezuela.

Como prueba decisiva de su poder de desarrollo, este Instituto tiene la voluntad de alimentar quinientos Alumnos Internos, además de darles Educación Teórica y Laboral. Si vencemos los obstáculos de esa primera meta, aspiramos a llegar a mil Estudiantes, que alternarán las Aulas, los Talleres y los Campos de cultivo. Todo el Mundo dice que esto es lo que hay que hacer. Pero casi nadie nos ayuda.

La pensión de los Internos será gratuita, si sus Padres y Madres cooperan con unos pocos días de trabajo al mes. Este punto lo consideramos altamente educativo, para los Alumnos y

para sus Familias, evitando al máximo el paternalismo que forma Pueblos Paralíticos.

Espero que el MARNR, pasados los actuales apuros presupuestarios, nos otorgue unos sueldos, al menos para el aspecto forestal de este instituto. Emplearíamos esa ayuda como para los Técnicos Medios, equivalentes a Bachilleres, que estamos preparando en Mérida, con carácter eminentemente práctico, pero con la base humanística y teórica de la Educación Secundaria.

Fe y Alegría se ha hecho receptiva de ese clamor nacional, que pide que los estudios del Bachillerato, puedan servir también profesionalmente y no sólo como prólogo de la Universidad.

El curso 83-84 vio la primera promoción de estos Bachilleres, que son Técnicos Medios en Treinta Opciones Profesionales diferentes. En este curso que corre de 84-85 tendremos otra promoción de más de veinticinco Técnicos Medios.

Esta es la razón de adelantarle la idea de apoyarnos, dándoles ocupación en el desarrollo progresivo de San Ignacio del Masparro, que no sólo enseñará estrictamente lo agropecuario-forestal, sino también viverismo forestal, mecánica agrícola y automotriz, electricidad, construcción, soldadura, oficios de la madera, conservería de leche, carnes y frutas.

Vea, mi querido Juancho, que aquí se abre un horizonte muy amplio, para el crecimiento socio-económico de Los Llanos, región tan injustamente atrasada, en cuyo progreso estamos todos obligados.

He estado un rato contemplando la brillante corriente del Río Masparro que pasa serena al pie de un Mirador de dos plantas, que hemos construido, con intención de colgadero de chinchorros, de sitio fresco, para conversar y también para dormir. Lo invito para que un día se escape de Caracas. Ya Oscar Benedetti ha venido, cuando estábamos empezando y todo esto era muy incómodo. Ahora en Diciembre el tiempo está muy agradable. No sé si se puede aterrizar en Sabaneta que está a cien kilómetros. Por aquí más cerca hay una pista, para avionetas de fumigación, pero será suficiente para su avión...

Véngase un día con Oscar y hablamos más directamente sobre el terreno.

Estamos desarrollando como cultivos de verano el tomate, pimentón, berenjena, cebolla, patillas y melones. Tenemos en preparación por ahora veinte hectáreas de sorgo, que podrán ampliarse con maíz.

También hay en los viveros unos mil frutales, entre mangos, naranjas, limones, toronjas, parchitas y guayabos. Empezamos a transplantarlos.

Otros tres mil árboles forestales también en bolsas de polietileno y a punto de transplantarlos, varias decenas de miles de tecas. Espero que al recoger semillas de samán, cedro, caoba, apamate y teca, dentro de este año los arbolitos forestales, que pongamos estarán en el orden de los cien mil. ¿Qué le parece...?

Quiero empezar pronto la construcción de una serie de lagunas escalonadas, aprovechando el declive del terreno, de manera que podamos vaciarlas de una en otra, obligando al pescado a pasar por unas pequeñas compuertas. La provisión de peces será del río Masparro. Quisiera tener asesoramiento Técnico en esta materia, pues no sé si la cachama que es sabrosísima, se daría en cautividad, dentro de estas lagunas. Lo mismo digo de las tantas clases de bagre, que tiene el río. He visto abonar con excremento de gallina las lagunas de cría de peces, pues se desarrolla con este elemento, el plancton. También se usan las heces de cerdo, pues éste no digiere ni la mitad de los elementos nutritivos. Cosa que hacen totalmente los peces. También he oído a un criador de bagres que él usaba la *tilapia* como comida, para los bagres que criaba en la misma laguna.

Tengo varias promesas de ayuda y asesoramiento en materia de piscicultura, pero a la hora de la verdad, me veré obligado a arreglármelas solo.

Tener aquí en San Ignacio del Masparro una Piscicultura tiene dos objetivos, como lo tienen todos los cultivos y crianzas que aquí vamos a realizar. El primero es tener comida para la multitud de Muchachos, que nos proponemos alimentar a plena satisfacción de sus necesidades de nutrición y crecimiento. Y el

segundo, dar enseñanza que entre por los ojos, para que esos mismos Muchachos aprendan a repetir, lo que aquí les enseñemos de modo integral.

Le decía en mi entrevista, que para eso considero imprescindible declarar esta zona de protección y prohibir la pesca y la caza.

Como éstos eran terrenos municipales, cada quien entra aquí a pescar y cazar como si estuviera en terreno propio. Si esta situación sigue, no tendremos tampoco ni un solo cultivo seguro, pues así como entran a pescar de noche, la pesca se va a aumentar con sacos de maíz, de naranjas o de cualquier otra cosa, que les apetezca y que creen que se pueden llevar con tranquilidad.

Mi propuesta es declarar Zona de Protección unos cinco kilómetros a ambos lados del río, con una anchura de algo más de un kilómetro desde cada orilla.

Se pondrían letreros que señalara la zona prohibida y en consecuencia nosotros pondríamos dos portones o los que hicieran falta, cerrando el paso.

En el río se permitiría el paso de canoas, pero sin permitirles pescar.

No sé como se podría asegurar con la Guardia Nacional esta protección. Quizás uno de nuestros Empleados podría ser nombrado Guardabosque y Guardapesca.

Aquí los asuntos serios se mezclan constantemente con los banales. Mientras le estaba escribiendo lo anterior, me llamó uno de los albañiles, para que viera cómo dos de los gaticos que tenemos (son 5), jugaban con una culebra como de cuarenta centímetros. Se divertían tirando de ella por los dos extremos. La dejaban escapar para agarrarla después por la cola y eso sin permitirle descansar. Después de más de una hora de diversión, la mataron.

Al principio, cuando hicimos el primer refugio, que era un rancho con paredes de palma, teníamos esto cundido de ratones y también habían bastantes culebras. Ahora no se ve ya ni rastro de ratones y las culebras no han desaparecido del todo, porque al otro lado del río hay una selva casi virgen y las culebras pasan nadando el río con toda facilidad. Los gatos

han hecho un buen trabajo. Habrá que especializarlos en la cacería de culebras.

Pareciera que éstas disminuyen en el verano, porque caen en una especie de letargo estival metidas en cuevas o envueltas en el barro.

Si pudiéramos comprar una gran extensión a las orillas del Masparro, esta sería una comarca muy propicia, para la multiplicación de la avifauna y de toda clase de animales silvestres, como venados, lapas, picures y chigüires.

Nosotros deseamos de veras avanzar en un espíritu de conservación. Que sea racional, sin las exageraciones típicas de los Ecologistas de escritorio.

Por ejemplo, en la selva queremos sustituir el matorral inútil, por densas plantaciones de samanes, caobos, apamates, cedros, tecas y otras especies hermosas y útiles.

La cría de culebras se la encomendaremos a Conservacionistas Profesionales. Sus hijos y sus esposas podrían ser los cuidadores de las mapanares, cascabeles y macaureles.

¿Qué le parece...? Se pueden pedir voluntarios. Mientras le escribo esto, llegaron en una camioneta un hombre y dos mujeres. Pidieron agua. Cuando uno de los Empleados fue a llenarles el tanque que traían, del gamelote de la orilla del río salió una bejuca de metro y medio y del grueso de una muñeca de hombre.

Son las culebras que pasan nadando el río. Si el MARNR nos ayuda a instalar un buen Serpentario, como en Butantán, también estoy dispuesto a hacerle la competencia a los Ecologistas y trabajar, para obtener sueros antiofídicos.

Mientras tanto, iremos haciendo un pequeño murete, para que no entren las mapanares a nuestros cuarto y a veces, en uso de un derecho preferencial, por la vida del hombre sobre la vida de los ofidios venenosos, no tendremos más remedio que rociar con gasolina un montón de maleza y prenderle fuego.

Esto es lo que acabamos de hacer con la culebra mencionada, que se refugió en un montón de palos podridos.

Me encantaría hacerle al Ministro del MARNR una proposición sobre la Reserva del Ticoporo.

En ella el MARNR tiene una enorme extensión de muchas decenas de miles de Hectáreas. Bastantes Campesinos me han pedido una Escuela, como la que estamos desarrollando aquí en San Ignacio del Masparro.

Pienso que el MARNR en beneficio de la mucha gente que hace años está establecida dentro de la Reserva, nos podría donar contractualmente Mil Hectáreas, para construir allí un Instituto Agro-Pecuario-Forestal, que sería compromiso formal por parte de Fe y Alegría.

De manera aproximativa podríamos dedicar Ciento Veinte Hectáreas a la Agricultura, para la alimentación de los Alumnos Internos. Unas Quinientas Hectáreas serían para la Ganadería y el resto, Trescientas Ochenta, para una forestación sistemática, en especies, como la teca o nuestros tradicionales y maravillosos samanes pilones, apamates, cedros y caobos. También se podría dedicar algún espacio a maderas de uso inmediato y funcional, como el pino caribe, de tan buenos resultados en Ube-rito y aquí en Barinas, donde hay lotes pequeños.

No conozco toda la Reserva, ni las partes de ella que fueron desafectadas, pero puedo decir que su aprovechamiento es irrisoriamente pequeño.

Las Compañías Madereras han sido y creo que siguen siendo: Grandes Mataderos Forestales, que en compensación de las inmensas extensiones que han desforestado, dudo mu-

cho que hayan repoblado con especies valiosas, ni el 5 % del terreno que han arrasado

Un Centro de Educación y Preparación Técnica, en medio de esa tierra tan maltratada, sería una clase de reparación a la ofensa que le hacen a Barinas y a Venezuela entera, quienes a cambio de un enriquecimiento rápido y personalista, no dejan detrás de sí sino ruina. Eso sí es un Desastre Ecológico Autorizado.

Fe y Alegría preferiría que se nos ceda una buena extensión, a la orilla de alguno de los ríos, pues el riego para la Agricultura y los Pastos es esencial. Me gustaría por eso que Ud. pudiera ver cómo estamos organizando el riego en San Ignacio del Masparro.

Creo que tampoco es mucho pedir que nos llegue a la puerta una vía engrazonada, que sea transitable en invierno y verano.

Es desesperante ver por estos llanos, esas inmensidades que no dan otra cosa que *game-lotes* y *mechones* esparcidos de bosque pobre, porque todas las especies nobles fueron saqueadas.

Con el *Instituto* Agro-Pecuario-Forestal en la Reserva de Ticoporo opino que estaríamos dando pasos muy avanzados en el desarrollo agrícola, ganadero y forestal del País.

Ud. me dirá cómo ve que sería más factible la declaración de San Ignacio del Masparro como zona prohibida a la pesca y a la caza.

Entre tanto le deseo unas Felices Pascuas de Navidad y un muy Feliz Año Nuevo.

Un fuerte abrazo.

P. José María Vélaz, S.J.